



fondacio
cristianos para el mundo

Carta ecuménica de Fondacio

septiembre 2008

TABLA DE MATERIAS.

Preámbulo

“Fondacio, comunidad una y diversificada, presencia de Cristo en el mundo.”

I. Historia ecuménica de Fondacio.

- 1.. Diversidad de los miembros.
2. Una espiritualidad confirmada.
3. Una orientación clara.

II. La comunión fuente de enriquecimiento.

1. Intercambios.
2. Alianzas.
3. Acciones comunes.
4. Oración común.

III. Enfoques escatológicos.

1. Definiciones.
2. Aspiraciones del ecumenismo.
3. Urgencia.
4. El ecumenismo, un llamado de Cristo.
5. La comunidad tiene una visión escatológica del ecumenismo.

IV. Un compromiso ecuménico.

1. Bases para un diálogo ecuménico..
2. Convicciones ecuménicas.
3. Las cuatro dimensiones del ecumenismo.
4. Buenas preguntas para hacerse.
4. Las liturgias..

V. Proseguir el diálogo.

1. Un anuncio de la fe supone integrar ángulos de vista teológicos respectivos.
2. Mostrar que más allá de las divisiones que han marcado la historia de la Iglesia, estamos de acuerdo sobre los fundamentos de la fe.
3. La estima recíproca no debe quedar puramente teórica..
4. Aprender a hablar mi propia lengua y la lengua de los otros.
5. Desarrollar la ética del diálogo.

VI. Dar cuerpo a la comunión.

PREAMBULO.

“Fondacio, comunidad Una y diversificada, presencia de Cristo en el mundo”.

Fue el título del Congreso 2004 en Santiago. Se apoyaba en el versículo bíblico en Juan 17,24 : “que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que sean también uno en nosotros, para que el mundo crea que me enviaste”. Es la plegaria de Cristo que ora la comunidad Fondacio.

Se trataba de dar los fundamentos de la unidad a una comunidad internacional, inter-cultural, inter-misionera e inter-confesional. Esta última dimensión es sin duda la más difícil, a pesar de una gran fraternidad, una experiencia común y ya en parte una misión común. Esta carta quiere reducir las distancias, comprender mejor al otro para ayudar a anunciar la buena nueva en forma creíble.

Fondacio es una comunidad de alianza donde todo cristiano puede encontrar un lugar de acogida y de misión, de crecimiento en el amor y en la Fe en Jesucristo, un lugar de aprendizaje del engendramiento mutuo. Esta comunidad está llamada a desarrollar un estilo de vida cristiana particular en la Iglesia uniendo camino interior y compromiso.

La Iglesia, tocada por la debilidad humana y su pecado, en el curso los siglos, cayó en la división y la exclusión. Queremos creer que Fondacio tiene una gracia y una vocación a participar, aunque modestamente, en la reconciliación por el discernimiento de las diferencias legítimas y de las separadoras.

Basada en el encuentro del otro tal cual es y no según un mínimo denominador común, Fondacio está llamada a encontrar un esquema pastoral que nos llame a vivir plenamente esta espiritualidad de manera profética para nuestras Iglesias y en solidaridad con ellas, sin menospreciar las divisiones históricas.

Deseamos que cada miembro viva en referencia a su confesión y al mismo tiempo elija vivir la fraternidad y la comunión espiritual, a fin de contribuir por su parte a abrir un camino de comunión entre nuestras Iglesias.

Retomando los términos de la Carta Ecuménica Europea :

“En la escucha común de la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura y llamados a confesar nuestra fe común, así como a actuar juntos, en conformidad con la verdad que hemos reconocido, queremos testimoniar del amor y de la esperanza para todos y para todas. Queremos, con el Evangelio, comprometernos por la dignidad de la persona humana como imagen de Dios y contribuir a la reconciliación de los pueblos y las culturas.”

Esta Carta es un compromiso común al servicio de la unidad. Quiere promover, en todos los niveles de la vida de Fondacio, una cultura ecuménica de diálogo y colaboración. Es el soplo del Espíritu que nos conduce y hace avanzar la unidad. Esta carta recuerda algunas convicciones y principios para colaborar en la obra del Espíritu Santo.

I. HISTORIA DE FONDACIO.

Fondacio, nacida al interior de la Iglesia católica, vivió desde el inicio una dimensión ecuménica con nuestros hermanos protestantes. En 1993 empezó la relación con nuestros hermanos ortodoxos.

1. Diversidad de los miembros.

1.1. Católicos.

Digamos primero la diversidad de los católicos :

- latinos : es la situación más corriente al interior de Fondacio ;
- de las Iglesias orientales católicas o unidas : comienzan iniciativas comunes en el Líbano y en Rumania.

En el Líbano, las actividades de Fondacio tocan a diferentes Iglesias una de las cuales es la Iglesia siríaca-católica, la Iglesia griega-católica, la Iglesia melkita-católica y sobre todo la Iglesia maronita. Las actividades son vividas en común, así como la vida fraterna y comunitaria.

1.2. Protestantes.

Desde el origen, hay miembros protestantes, responsables de grupos comunitarios, permanentes o miembros de los consejos locales.

Juntos evangelizamos. El proyecto más destacado es ciertamente “Compartir nuestra Esperanza”, asociación que “forma” personas en las parroquias católicas y protestantes para elaborar acciones de evangelización.

Juntos vivimos la interpelación y la corrección fraterna. Juntos profundizamos nuestras respectivas identidades de discípulos de Cristo. Muy comprometidos en varios proyectos misioneros, los miembros protestantes estimulan a Fondacio a aprovechar las ocasiones para anunciar la Buena Nueva en nuestro tiempo. Gracias a ellos, hemos entrado en relación con numerosos grupos o movimientos protestantes de los que recibimos mucho. Desde 2002 Fondacio participa, en calidad de invitada, en el departamento “Búsqueda y vida comunitaria” de la Federación protestante de Francia.

1,3 Anglicanos.

Más recientemente, anglicanos han llegado a ser miembros de Fondacio. Con ellos y sus pastores, Fondacio participa en proyectos comunes de evangelización o de formación.

1,4 Ortodoxos.

Desde 1993, se organizan actividades de verano en Sibiu, Rumania, por iniciativa conjunta de jóvenes belgas, miembros de Fondacio, y amigos rumanos.

Ha habido muchos viajes para encontrarse con la Iglesia ortodoxa, sus responsables, sus teólogos y establecer una relación de confianza por el descubrimiento mutuo, la vida espiritual común, la profundización teológica y el trabajo pastoral.

Nació una fraternidad ortodoxa de Fondacio. Ha habido actividades para anunciar a Jesucristo a los jóvenes, así como una alianza con la Facultad de Teología de Sibiu y la (próxima) firma de los estatutos canónicos “Fondacio ortodoxa”.

En el Líbano nacieron también comunidades de jóvenes y de responsables en la ciudad incluyendo a algunos ortodoxos.

2. Una espiritualidad confirmada

Desde 1993, el ensayo de espiritualidad confirmaba la dimensión ecuménica de la comunidad. He aquí algunos extractos :

“Fondacio es un lugar de Iglesia donde están presentes cristianos de diversas confesiones. Juntos buscan manifestar la unidad del Cuerpo de Cristo, en el respeto y comunión con sus respectivas Iglesias.”

“Cada uno está llamado a vivir plenamente su pertenencia, su identidad, aportando todo lo que es, sin borrar nada.” “Cada uno está llamado a acoger y honrar al otro en su pertenencia particular. Cada uno está invitado también a recibir las riquezas del otro y, haciendo la experiencia de conocerlo desde el interior, a dejarse conducir por el camino del encuentro, en la caridad, por el Espíritu Santo.”

“Fondacio está llamada a vivir un impulso profético, signo de la unidad de la Iglesia universal de Jesucristo yendo tan lejos como posible en la unidad, en el respeto a las diferencias de nuestras identidades confesionales respectivas(sin sincretismo) y en el cuestionamiento permanente frente a nuestra espiritualidad.”

“Fondacio percibe su vocación como la de ser un signo puesto, que manifiesta, por su parte, que es posible, en la oración y la misión, vivir el compartir, el respeto a las diferencias y una comunión auténtica y profunda entre cristianos de diferentes confesiones. Haciéndolo, Fondacio cree que es posible hacer avanzar, por su parte, el diálogo ecuménico.” “Cada grupo confesional está llamado a vivir y manifestar concretamente su comunión con su Iglesia, según la modalidad que convenga a esta última..”

La presentación de nuestra espiritualidad en este ensayo es el fruto de una experiencia, y de su relectura personal y colectiva. Ella impregna nuestra manera de estar en relación, nuestras maneras de vivir. Las precisiones que da permiten a los que encontramos o que leen estas páginas, acercarse mejor a nuestra identidad. Por este motivo, favorece entonces una mayor claridad.

3. Una orientación clara.

El Congreso de 2004 reafirmó la orientación ecuménica de la comunidad.

Pensando en ecumenismo, hablar de unidad nos alegra y nos hace sufrir al mismo tiempo. Esta unidad es nuestro deseo, una parte de nuestra vivencia juntos y al mismo tiempo el desgarramiento histórico de nuestras Iglesias nos traspasa y nos hiera. Sin embargo, cuantas alegrías vividas en Fondacio y cuanto enriquecimiento mutuo. Nuestra comunidad está impregnada de sensibilidad protestante (la alabanza, el gusto por la palabra, etc.), tanto como de ortodoxa (sentido de la liturgia, espiritualidad, ...).

Avanzando en la pertenencia a la Iglesia católica (evolución de los estatutos canónicos por ejemplo), nuestro equilibrio fue sacudido. Por eso, deseamos precisar qué es la pertenencia a Fondacio, comunidad “Una”, la pertenencia a nuestras Iglesias respectivas y en fin la vida ecuménica de Fondacio a través de esta carta, a fin de penetrar mejor en este misterio de la túnica sin costura.

Nos esperan encuentros para un ecumenismo comprometido y responsable, sin perspectivas supra-eclesiales ni repliegues timoratos en nuestras identidades respectivas.

II. LA COMUNION, FUENTE DE ENRIQUECIMIENTO.

Nuestro fundamento para avanzar juntos es la convicción que partiendo de los dones propios recibidos de Dios en cada confesión cristiana, entramos en un enriquecimiento recíproco, revelador del rostro único de Cristo. Cada confesión da un rasgo particular del rostro de Dios.

1. Intercambios.

1,1. *Formación.*

Hasta ahora, los temas principales en los intercambios de formación tratan de la práctica de la lectura de la Biblia, la evangelización, la práctica y conducción de la alabanza, el pedido de dinero para el padrinazgo (apoyo material a los permanentes comprometidos en la misión y la recolección de fondos). Conciernen también a las áreas teológicas, litúrgicas, y el compromiso en el mundo (obras sociales por ejemplo).

1,2 *Participación en encuentros.*

Fondacio participa igualmente en numerosos encuentros ecuménicos. La comunidad invita también a participantes de toda confesión a los encuentros que organiza (coloquios, congresos, forums de evangelización).

A través de todas estas ocasiones profundizamos nuestra búsqueda de unidad de la persona en Jesucristo y la actualización de nuestra propuesta de la fe al mundo de hoy.

1,3 *Herencias específicas.*

En nuestra historia, reconocemos que nos recibimos unos de otros.

Los católicos de Fondacio testimonian que reciben de los protestantes un enraizamiento en la Biblia y un estímulo al anuncio del Kerigma. También hemos recibido de ellos aportes muy valiosos para la alabanza y la experiencia del padrinazgo de los permanentes.

Los protestantes se abren más a tomar en cuenta la corporeidad de la Iglesia, la dimensión de lo sagrado y del misterio, en el sentido de la visibilidad de la comunión y de la unidad en la Iglesia universal. Se dejan interpelar por el lugar de María en la primera comunidad cristiana.

Con los ortodoxos, los intercambios han sido esencialmente teológicos (divinización del Hombre, vida en el Espíritu, ...) y respecto a la relación con el mundo. Los ortodoxos han enriquecido la vida litúrgica de Fondacio que, por su parte, aporta su saber-hacer en el nivel del compromiso social.

Esta experiencia de apertura y de "humildad" recíprocas marca profundamente la historia de Fondacio e influencia la forma de encontrarse con otras confesiones cristianas.

2. Alianzas ("partenariados").

Pueden organizarse alianzas formales. Hoy día hay con varias organizaciones protestantes. Con ellas, aprendemos como llegar a los jóvenes y hablar su idioma. Anclados fuertemente en las Escrituras, nos recuerdan las exigencias evangélicas y nos incitan a volver nuestra mirada hacia el Señor en toda ocasión para aprender sus maneras de hacer, dejarnos enseñar por El.

Los católicos ponen mayor énfasis en la necesidad de la vida comunitaria y la organización de un ciclo de seguimiento para acompañar a los jóvenes durante el año.

Las alianzas con obras ortodoxas (en el campo social, universitario y eclesial) enriquecen nuestra espiritualidad en Fondacio en el plano litúrgico, sobre todo espiritual y de la vida de la Iglesia.

Esta manera de vivir en alianza abre a una visión de la Iglesia reconciliada en sus diferencias. Nos hace entrar en una parte de eclesialidad compartida.

Con los ortodoxos las alianzas son de tipo universitario (creación de un Master) y conciernen al compromiso en el mundo (en el campo social).

3. Acciones comunes.

Una de las tareas más importantes es ciertamente anunciar el Evangelio por la palabra y el servicio. La comunidad tiene experiencia en acciones conjuntas (“Compartir nuestra Esperanza por ej.).

Estas acciones llevan a crear herramientas comunes (libritos de testimonios, videos, montajes audiovisuales). Los usuarios testimonian de la importancia de la dimensión ecuménica en su conversión y su camino espiritual.

Toda persona tocada por una acción de anuncio del Evangelio es animada a comprometerse en la Iglesia donde recibió el bautismo. Si no lo hubiera recibido será acogida y ayudada en su discernimiento considerando su pertenencia cultural, y referida a su libertad de conciencia.

Otras acciones del tipo “obras sociales” nos hacen actuar juntos y dirigirnos a todos. Son ocasión de amistad, de intercambios, de enriquecimientos espirituales. Es un ecumenismo en lo cotidiano a imagen de las parejas mixtas.

4. Oración común.

Cada vez más se hacen celebraciones ecuménicas donde las diferentes confesiones están representadas.

El ecumenismo crece cuando escuchamos la palabra de Dios y juntos nos dejamos trabajar por el Espíritu Santo.

Fundación anima siempre que es posible. Liturgias simples y hermosas pueden organizarse fácilmente.

Los católicos (mayoría en Fundación) estarán especialmente atentos para acoger a las otras confesiones en las eucaristías. La comunión eucarística hace falta hoy día. Es un signo doloroso. Entonces se destacarán gestos (lecturas, comentarios de la escritura, acogida, signos de paz).

Los celebrantes estarán atentos a la oración de unos por otros, animar a descubrir las otras confesiones, por ejemplo participando en celebraciones, y sistematizar en las celebraciones una oración por la unidad de los cristianos.

III. ENFOQUES ESCATOLÓGICOS.

1. Definición.

El ecumenismo es el movimiento, suscitado por el Espíritu Santo, que incluye todos los esfuerzos y acciones que buscan el acercamiento y la reconciliación de los cristianos y desean avanzar hacia la unidad querida por Cristo, en respuesta a la plegaria de Cristo y expresada en su oración.

“El Señor de los siglos, que prosigue con sabiduría y paciencia su designio de gracia para con los pecadores que somos, ha empezado en estos últimos tiempos a derramar más abundantemente sobre los cristianos divididos entre ellos el espíritu de arrepentimiento y el deseo de la unión. Muchos hombres en todas partes han sido tocados por esta gracia, y en

nuestros hermanos separados también ha nacido, bajo el efecto de la gracia del Espíritu Santo, un movimiento que crece día a día para restablecer la unidad de los cristianos.”
Vaticano II, Decreto sobre el Ecumenismo “Unitatis redintegratio” N° 1.

El ecumenismo es un movimiento que se inscribe en todos los esfuerzos de acercamiento, entre diferentes comunidades cristianas, en distintos países, donde hoy están comprometidas numerosas Iglesias y comunidades cristianas como miembros del Consejo Ecuménico de las Iglesias.

“Agradecemos al Dios Trinitario, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que hallevado a nuestras Iglesias a establecer entre ellas un contacto y un diálogo vivos. Por la gracia de Dios, nos ha permitido permanecer juntos aún cuando no era fácil. Se han hecho considerables esfuerzos para superar nuestras divisiones (...). Las otras Iglesias miembros de la comunidad fraterna del COE permanecen comprometidas unas con otras por el camino que lleva que lleva a la plena unidad visible. Este compromiso es un don de nuestro Señor misericordioso. La unidad es a la vez un don y un llamado de Dios.”
COE, “Llamados a ser una Iglesia una”. N° 1 y 2. (9° Asamblea de Porto Alegre, 2006).

Al interior de la Iglesia católica, el ecumenismo ha recibido un fuerte impulso gracias al concilio Vaticano II, en los documentos de Juan Pablo II y más recientemente por el Papa Benedicto XVI :

“El actual sucesor de Pedro es el primero en dejarse interpelar por esto (la unidad) y está dispuesto a hacer todo lo que pueda para promover la causa fundamental del ecumenismo. Siguiendo a sus predecesores, está muy determinado a cultivar toda iniciativa que pueda parecer oportuna para promover los contactos y el entendimiento con los representantes de las diferentes Iglesias y comunidades eclesiales. Les dirige, en esta circunstancia, el más cordial saludo en Cristo, único Señor de todos.”
Homilía del 20 abril 2005 en la Capilla Sixtina.

2. Aspiración del ecumenismo.

“Participan en este movimiento de unidad, llamado ecuménico, los que invocan a Dios trinitario y reconocen a Jesucristo Señor y Salvador”. Por eso, teniendo como objetivo la unidad entre los cristianos, se le distingue claramente del acercamiento inter-religioso, que favorece la apertura y comprensión a los creyentes de religiones no cristianas. Sin impedir la búsqueda de este último tipo de acercamiento, el ecumenismo como tal es primordial al interior de la Iglesia.

“Promover la restauración de la unidad entre todos los cristianos es uno de los objetivos principales del Santo Concilio Ecuménico Vaticano II. Una sola y única Iglesia fue instituida por Cristo Señor. No obstante varias Comuniones cristianas se presentan a los hombres como siendo las verdaderas herederas de Jesucristo ... Todos, ciertamente, confiesan ser discípulos del Señor; pero tienen actitudes diferentes. Siguen caminos diversos, como si Cristo mismo estuviera dividido. Es verdad que tal división se opone abiertamente a la voluntad de Cristo. Para el mundo es objeto de escándalo y obstaculiza a la más santa de las causas : la predicación del Evangelio a toda criatura”
Vaticano II, Decreto sobre el Ecumenismo “Unitatis redintegratio” N° 1.

“Reafirmamos que el ‘primer objetivo de la comunidad fraterna de Iglesias que forma el Consejo Ecuménico de las Iglesias es llamarse mutuamente a tender hacia la unidad visible en una sola fe y en una sola comunidad eucarística, expresada en el culto y en la vida común en Cristo, a través del testimonio y el servicio al mundo, y progresar hacia esta

unidad para que el mundo crea'. Nuestras divisiones persistentes son otras tantas heridas reales infligidas al cuerpo de Cristo, y a la misión de Dios en el mundo que sufre."
COE, "Llamados a ser una Iglesia una" 89° Asamblea de Porto Alegre en 2006.

El ecumenismo es un deber que concierne a todos los cristianos, no solamente a los obispos, sacerdotes o pastores :

"Dado que hoy, en distintas partes del mundo, bajo el soplo del Espíritu Santo, se hacen muchos esfuerzos por la oración, la palabra y la acción para alcanzar esta plenitud de la unidad deseada por Jesucristo. El concilio exhorta a todos los fieles católicos, a reconocer los signos de los tiempos y a tomar parte activa en el esfuerzo ecuménico".

Vaticano II, Decreto sobre el Ecumenismo "Unitatis redintegratio" N° 4.

3. Urgencia.

Como puede verse en estos textos, el ecumenismo es una necesidad urgente. Urgencia reforzada por la necesidad de adaptar nuestra misión de cristianos al aumento de la secularización y olvido de Dios, y responder a situaciones como la crisis de valores, la crisis de la familia, de la juventud, la pobreza, los problemas éticos, y en general la necesidad de un testimonio de unidad de vida cristiana y de evangelización. Hoy el debate entre cristianos se impone sobre los puntos éticos, no en aras de un compromiso, sino que para vivir juntos, con nuestras diversidades reconciliadas, una misma misión.

4. El ecumenismo, un llamado de Cristo.

Responder al llamado de Cristo es buscar, a largo plazo, la plena unidad de una Iglesia-comunión entre todos los cristianos. Como objetivos inmediatos – a corto y mediano plazo – este movimiento busca lograr un mejor conocimiento mutuo y un amor fraterno entre cristianos ; la realización de acciones conjuntas como la oración común, acciones sociales, culturales, caritativas, estudios bíblicos, diálogos doctrinales, etc.

Llevan hoy día a comprobar lo siguiente : sin por eso ignorar las diferencias existentes, los puntos que nos unen son mucho más numerosos que los que nos dividen.

La intención final, por el anuncio del Reino de Dios, es apresurar la venida de Cristo. Los cristianos deben anunciar juntos a Cristo que viene.

Haciéndolo, la reconciliación ganará. La acción común llevará en si misma un mensaje de reconciliación.

Enfin, la Iglesia dice el "ya aquí" y el "no todavía" del Reino de Dios. La unidad buscada, manifestada, acentuará la manifestación del "ya aquí" del Reino (y de la unidad ya dada en Cristo y por el Espíritu). Nos corresponde habitar este "provisorio" de Dios. Si queremos servir al crecimiento del Reino de Dios, lo mejor es hacerlo juntos.

5. La comunidad tiene un enfoque escatológico del ecumenismo.

Es de la creación que suspira (Romanos 8,19-25) :

"Ya que la creación en espera aspira a la revelación de los hijos de Dios : si bien, fue sometida a la vanidad - no porque así lo quiso, sino por aquel que la sometió - es con la esperanza de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para entrar a la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto., Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, nosotros mismos germimos en nuestro interior anhelando la redención de nuestro cuerpo. Porque nuestra salvación es objeto de esperanza; y ver lo que se espera, ya no

es esperar : ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? Pero esperar lo que no vemos, es aguardar con paciencia.”

Su creación está llamada, también, a ser transfigurada y recapitulada bajo una sola cabeza, Cristo (Ef.1,3-10) :

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos en Cristo. Por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado. En él encontramos la redención,, por su sangre, la remisión de las faltas, según la riqueza de su gracia, que nos ha prodigado, en toda sabiduría e inteligencia : dándonos a conocer el misterio de su voluntad, este benévolo designio que en él se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos.”

IV. UN COMPROMISO ECUMÉNICO.

4.1. Bases para un diálogo ecuménico.

4.1.1. ¿Queremos verdaderamente la unidad?

A menudo se dice : “¿Por qué no se proclama la unidad?” Al mismo tiempo está claro que no se pueden reparar 1.000 años de división (con los ortodoxos) o 500 años (con los anglicanos y los protestantes) en 30 o 50 años.

Fondacio trata de vivir lo mejor posible esta relación dando pasos significativos viviendo al mismo tiempo una referencia clara a los textos y acuerdos bilaterales.

“Tarea inmensa que no podemos rechazar y que no puedo llevar a término solo. La comunión real, aunque imperfecta, existente entre todos nosotros, ¿no podría llevar a los responsables eclesiales y a sus teólogos a establecer conmigo y sobre esta cuestión un diálogo fraterno, paciente, en el que podríamos escucharnos más allá de estériles polémicas, teniendo presente sólo la voluntad de Cristo para su Iglesia, dejándonos impactar por su grito ‘que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado(Jn.17,21)?

Encíclica de Juan Pablo II “Ut unum sint”, 96.

4.1.2. Católicos y Lutero-Reformados.

El acuerdo de octubre 1999 sobre la justificación (por la gracia) trata profundamente la causa de la ruptura entre católicos y luteranos. Diálogo que empezó en los años 70 y que introduce de manera original el método del consenso diferenciado.

El grupo de los Dombes es ciertamente una referencia en materia de ecumenismo católico-protestante (20 católicos y 20 protestantes cooptados). Este grupo edita desde 1956 textos vivificantes para la fe y hace propuestas que nutren el debate teológico. El grupo de los Dombes, autónomo y no oficial, se reúne desde 1937. Su experiencia ilumina nuestra paciencia. Fueron necesarios 19 años de encuentros y de vida juntos, previos a la publicación de textos teológicos.

Estos dos ejemplos nos recuerdan que el camino hacia la unidad exige paciencia, confianza y perseverancia.

4.1.3. Católicos y Evangélicos.

Nuestra base principal en el diálogo con los Evangélicos es la relación sobre el diálogo católico romano-evangélico sobre la misión (ERDCOM) 1977-1984. (se puede mencionar también el nuevo documento de diálogo Iglesia Católica/Alianza Evangélica mundial titulado “Iglesia, evangelización y los lazos de koinonía” 2003).

En el aspecto del testimonio común, reconocemos hoy que las palabras mencionadas como conclusión nos guían. “Coger cada ocasión de testimonio común, salvo donde nuestra conciencia no nos lo permite”.

Existen otros diálogos oficiales con los Metodistas, Bautistas, Pentecotistas, Menonitas.

4.1.4. Católicos y Ortodoxos.

Hubo un encuentro entre Pablo VI y el Patriarca Ecuménico de Constantinopla Atenágoras el 7 de diciembre de 1965 en Jerusalén, que concluyó con una declaración común levantando las excomuniones recíprocas de 1054.

Sabemos el diálogo difícil, especialmente con la ortodoxia rusa y griega. No olvidemos la emocionante visita de Juan Pablo II a Rumania en mayo 1999. Con el Patriarca TEOCTIST, comprobaron que jamás se sale indemne de un verdadero diálogo. No olvidemos tampoco que intervienen factores no teológicos (culturas, nacionalidades, historias, memoria, sensibilidades).

En el diálogo con los ortodoxos, la cuestión del Uniatismo es importante. El acuerdo de Balamand (1993) opera un avance teológico significativo porque propone que nuestras Iglesias se reconozcan como hermanas lo que significa que el bautismo es reconocido y que hay autenticidad eclesial y sacramental. Sin embargo este documento fue objeto de una recepción difícil.

Hacemos nuestro el comunicado introductorio : *“Este tipo de apostolado misionero que ha sido llamado ‘uniatismo’, ya no puede ser aceptado como método a seguir, ni como modelo de la unidad buscada por nuestras Iglesias”*

Luego, nos reconocemos en los principios eclesiológicos y las reglas prácticas descritas en este documento. *“... en el esfuerzo por restablecer la unidad, se trata de realizar juntos la voluntad de Cristo para los suyos y el designio de Dios sobre su Iglesia por una búsqueda común de un acuerdo pleno sobre la fe, y no buscar la conversión de las personas de una Iglesia a la otra.”*

De acuerdo con los artículos 22, 25 y 26 del documento de Balamand, quisimos informar a los representantes de las Iglesias locales de nuestros pasos en cada ocasión e iniciamos un verdadero diálogo fraterno.

Como lo precisa el artículo 32 del mismo documento queremos enfrentar *“... en común la re-evangelización de nuestro mundo secularizado”*.

4.1.5. Resonancias.

El ejemplo de la recepción del BEM (Bautismo-Eucaristía-Ministerio) muestra bien que todos los diálogos pueden nutrir al pueblo de Dios y sostener la petición ecuménica.

La Carta Ecuménica Europea y la prioridad que da al anuncio del Evangelio es también una referencia importante.

4.2. Convicciones ecuménicas.

Sin pretender ser exhaustivos, he aquí algunas convicciones que nos animan :

4.2.1. *Vivir un ecumenismo espiritual.*

“No hay verdadero ecumenismo sin conversión interior. En efecto, los deseos de la unidad surgen y maduran de la renovación del alma, de la abnegación de sí mismo y de efusión generosa de la caridad.” (U.R. .Nº7) “Esta conversión del corazón y la santidad de vida, juntamente con las oraciones privadas y públicas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como el alma de todo movimiento ecuménico, y con razón puede llamarse ‘ecumenismo espiritual’” (U.R. Nº 8).

Cada tradición, sin excepción, debe hacer su propio camino de conversión. En esta perspectiva, base del ecumenismo, Fondacio invita a sus miembros a orar por la unidad de los cristianos individual y comunitariamente, y más especialmente durante las celebraciones de la Eucaristía, la Santa Cena o la Divina Liturgia. Esta oración se manifestará particularmente durante la Semana por la Unidad de los Cristianos.

4.2.2. *Practicar un ecumenismo comunitario (una forma de deontología ecuménica).*

El compartir fraterno interconfesional, el estudio de la Biblia, el conocimiento y reconocimiento mutuos, la creación de lazos humanos y espirituales son elementos importantes, pero también la escucha mutua, el rechazo a la caricaturadel otro

Cuidaremos también de no encerrar al otro en sus acentos propios ...

4.2.3. *Estar atentos a los puntos de críticas de todas las otras Iglesias.*

Esto es revelador de una necesaria conversión que forma parte de la identidad cristiana como lo recuerda el libro de referencia “Por la conversión de las Iglesias” del grupo de los Dombes.

4.2.4. *Aceptar no poder comprender todo de la identidad del otro.*

Siempre hay una parte de misterio que respetar.

4.2.5. *Operar discernimientos.*

Será bueno cuidar la distinción entre lo esencial para la unidad de las Iglesias y lo que corresponde a la diferencia legítima; entre lo cultural y lo teológico, lo que atañe a la fe; entre la verdad de fe y su expresión, su formulación.

El desafío ecuménico es también encontrar un camino entre tentación fusional y repliegue identitario.

4.3. Las cuatro dimensiones del ecumenismo.

El ecumenismo tiene cuatro dimensiones :

- el ecumenismo llamado “espiritual”,
- el ecumenismo llamado “práctico”,
- el ecumenismo llamado “doctrinal”,
- el ecumenismo llamado “misionero”.

Estas cuatro dimensiones están intrínseca y permanentemente ligadas.

No basta con estar juntos, hay que trabajar también el nivel doctrinal para evitar, que un día, surjan las diferencias.

El Consejo Ecuménico de las Iglesias es una “asociación fraterna de Iglesias”, cuya sede está en Ginebra, que ha hecho sus pruebas desde su fundación en 1948, un lugar donde los cristianos

de confesiones diferentes, no solamente coordinan proyectos comunes de educación, de justicia social ..., también conversan en el plano doctrinal.

4.4. Buenas preguntas que hacerse.

Algunas referencias en materia de ecumenismo en forma de preguntas y puntos de atención de naturaleza y niveles diferentes.

4.4.1. Buscar a Cristo en el otro.

Cada uno está invitado a crecer en su relación con Dios. ¿El ecumenismo vivido en lo cotidiano refleja bien la vida Trinitaria : unidad sin confusión ni separación?

4.4.2. Preguntarse sobre sus motivaciones.

¿Por qué damos estos pasos ecuménicos? El desinterés ha de guiarnos. Primeramente se trata de ofrecer algo (método de evangelización, formación, pedagogía, ...), sin esperar retorno.

4.4.3. Encontrarse en un plano de igualdad.

El principio básico es el siguiente : el otro tiene tanto para darme como yo tengo para darle.

4.4.4. Evitar todo proselitismo sin relativizar las propias convicciones.

En general es un punto sensible. Antetodo se trata de dar, de recibirse y no de convertir al otro a la propia confesión. Siempre conviene cotejar nuestras intenciones con las situaciones reales.

4.4.5. Vivir y actuar juntos.

Actuar juntos es algo muy fuerte. Las acciones de evangelización comunes son muy importantes porque el hecho de presentarse en unidad impacta a los no creyentes o a las personas en búsqueda. Las acciones, por supuesto, son llevadas por una oración o vida comunitaria. Primero que nada se trata de estar vueltos hacia el mundo y descentrados de nosotros mismos.

4.4.6. Reflexionar en las razones de estar juntos.

Si hay vida de fe compartida, evangelización común, es necesario profundizar, por conversaciones, reflexiones, las razones que motivan este "estar juntos".

4.4.7. Tener un diálogo teológico.

Inútil precisar que el ecumenismo se apoya en fundamentos teológico-históricos que hay que profundizar incesantemente.

4.4.8. Considerar los factores a menudo presentes en los debates teológicos.

Hay que tener en cuenta al inconsciente colectivo que nos separa y nuestros acercamientos espontáneos diferentes en relación con :

- Dios,
- las relaciones entre Dios y el Hombre,
- las relaciones entre la Iglesia y el mundo.

Además, es importante purificar nuestra memoria histórica : saqueo sangriento de Constantinopla en 1204, víctimas de las guerras de religión en el s. XVI. Que estos elementos dejen de ser obstáculo inconsciente para el ecumenismo. Esto requerirá de mucho trabajo

colectivo y eclesial, pero sin él la unidad de las Iglesias será solamente superficial y explotará en la primera crisis.

El diálogo ecuménico es sin retorno. Saca a las Iglesias de repliegues identitarios, siempre amenazantes, sobre todo en un mundo en movimiento. Las obliga a una purificación, una profundización, una reforma, a conversiones ...

4.4.9. *La oración de unos por otros.*

A tiempo y a destiempo ...

4.5. **Las liturgias.**

Estamos llamados a avanzar en esta área, esto en dos direcciones.

4.5.1. *Las celebraciones comunes no-sacramentales.*

Tendremos que ser creativos en esta área. Ya existen celebraciones ecuménicas en Fondacio que nutren la vida de las comunidades y de sus miembros.

4.5.2. *Las celebraciones sacramentales.*

La hospitalidad eucarística no es posible hoy en la Iglesia ortodoxa y es excepcional, bajo ciertas condiciones, en la Iglesia católica.

“En el caso en que sacerdotes o fieles católicos acogen a hermanos protestantes en la mesa eucarística, una hospitalidad auténtica supone de parte de estos últimos una “real necesidad” o un deseo espiritual probado de lazos de comunión fraterna profundos y continuos con católicos (tal como se viven en algunos hogares mixtos y en algunos grupos ecuménicos estables), una fe sin ambigüedad en cuanto a la dimensión sacrificial del memorial, en cuanto a la presencia real y a la relación entre comunión eucarística y comunión eclesial, en fin un compromiso activo al servicio de la unidad que Dios quiere.”

Nota de la Comisión episcopal para la unidad de los cristianos a los sacerdotes y fieles católicos, 14 marzo 1983.

Los protestantes y anglicanos no comparten la misma convicción. Para ellos, considerando lo que ya nos reúne en Cristo, porque la cena-eucaristía no pertenece a ninguna Iglesia y está presidida primero por Cristo, la mesa de comunión está abierta a todos los que confiesan a Jesucristo Señor y discernen por la fe el cuerpo y la sangre de Cristo en el pan y el vino. Ellos consideran la cena-eucaristía como el sacramento que construye nuestra unidad, la comida de la marcha, y no como el sacramento de la unidad eclesial ya realizada.

Esta disimetría entre las Iglesias es fuente de heridas, de impaciencia e incomprensiones, sobre todo cuando los miembros de nuestras Iglesias comparten la misma comunión espiritual en su pareja, su comunidad, su compromiso.

Sin embargo es posible inventar gestos precisos y claros que digan a la vez el límite (la imposibilidad de compartir la misma mesa) y la comunión real (aunque parcial) ya existente : gestos de paz apoyados, o más puntualmente, ayuno eucarístico común ...

V. PROSEGUIR EL DIALOGO.

Nos apoyaremos en la declaración de Ausburgo, firmada en 1999 entre Iglesias (a diferencia de tantos otros documentos revestidos solamente de autoridad teológica). Fundación ve en su método de consenso diferenciado un camino de futuro.

1. Un anuncio de la fe supone integrar puntos de vista teológicos respectivos.

No podemos pensar el misterio cristiano sin volvernos hacia las otras Iglesias y comunidades para acoger su propia lectura, su propia visión, su propia teología. No podemos hacer hoy una teología católica, por ejemplo, sin preguntarnos cómo los hermanos protestantes reflexionan sobre los mismos problemas, las mismas cuestiones teológicas. Esto ha de formar parte de nuestro método, integrar en nuestro trabajo eclesial los grandes diálogos ecuménicos.

2. Mostrar que estamos de acuerdo sobre los fundamentos de la fe más allá de las divisiones que han marcado la historia de nuestras Iglesias.

No es porque no hayamos estado de acuerdo sobre la expresión de la fe (ej. Los dogmas marianos), que la fe del otro no sea válida. Creer que lo que cree tal o cual confesión no es incompatible con las Escrituras y la tradición, aceptar que el otro tenga una postura diferente pero que no es necesariamente incompatible con la Escritura, es tal vez una solución para el caminar ecuménico que nos preocupa.

3. La estima recíproca no puede quedarse en lo puramente teórico.

Cuando las condiciones particulares lo permitan, debe completarse por el conocimiento práctico de las otras tradiciones de espiritualidad. Por lo tanto, compartir la oración es una cierta forma de participación en el culto público o en formas de devoción de los otros cristianos, de acuerdo con las normas existentes, pueden tener un valor formativo.

4. Aprender a hablar la lengua de los otros y enriquecer el propio lenguaje.

Si bien la cuestión se plantea en el plano cultural, es importante también en el plano ecuménico. *“¿He aprendido el idioma de los otros? ¿Cómo me han hecho mejor católico, si soy católico? El ecumenismo no consiste, en efecto, en enseñar a hablar mi lengua a los otros; su beneficio más esencial será aprender a hablar mi propia lengua de manera mucho más justa, matizada y profunda. Haciéndolo, descubriré además que me he convertido en el próximo de los otros”.* (Hervé Legrand- “Aimer l’Église, aimer le monde”. Dir. Gérard Testard, p.103).

5. Desarrollar la ética del diálogo.

Aunque sea uno de los objetos de este documento, habrá que desarrollarla como tal especialmente en las siguientes áreas :

- honradez intelectual rigurosa,
- relectura en común de nuestra historia,
- reconocimiento de sus faltas,
- sumisión a la verdad juntos más que separadamente,
- más nos acercamos a Cristo más estamos en Unidad, así podemos aceptar la manera de pensar de los demás mientras no sea contraria a la enseñanza de Cristo.
- La diversidad de los lenguajes de la fe no se opone al contenido de la fe,

- La verdad no es “monopolizable” por una persona : decir la Verdad es testimoniar de una Persona.
- Acentuación sobre la apostolicidad.

VI. DAR CUERPO A LA COMUNION.

En su modesta participación por el camino de la unidad de los cristianos, Fondacio no puede ir más lejos ni más rápido que las Iglesias y sus instancias, mientras tanto trabaja en ello con fe y audacia allí donde la misión la llama.

En Fondacio, nuestro compromiso por la unidad es irreversible, y organizamos, en el plano institucional, lo que conviene hoy, lo más cerca de lo que pueda ser vivido.

- La comunidad se define como católica y ecuménica. Es lo que la llevó a depositar estatutos canónicos en Roma y, al mismo tiempo, profundizar un compromiso ecuménico que desemboca en esta Carta
- Fondacio creó una instancia ecuménica junto a su Consejo. Compuesta por católicos, protestantes y ortodoxos, propone a la comunidad las orientaciones que estima sabias.
- Los estatutos canónicos católicos no permiten a las otras confesiones ser miembros plenos, ni miembros asociados. Lo mismo pasa en la Iglesia ortodoxa. Así :
 - En un país mayoritariamente católico, las otras confesiones tendrán estatuto de asociados viviendo a la vez como los otros miembros y según su fe.
 - En un país mayoritariamente ortodoxo, las otras confesiones tendrán un estatuto jurídico de asociados, viviendo a la vez como los otros miembros y según su fe.
 - En un país mayoritariamente protestante, las otras confesiones, aunque no haya estatuto jurídico canónico, serán asociadas viviendo a la vez como los otros miembros y según su fe.
- Todos los miembros benefician de la misma formación y participan en el Coloquio que se celebra cada cuatro años.
- Todos los miembros pueden ser delegados al Congreso de la comunidad que se celebra cada 4 años
 - Todos los delegados pueden votar por las orientaciones.
 - Todos los delegados participan en el discernimiento para la elección del (de la) Presidente(a), católico(a) según los estatutos.
 - Solamente los delegados católicos participan en el voto de ratificación del Presidente.
- La formación de todos los miembros al ecumenismo se hace sobre una base pluriconfesional.
- En cada uno de los registros de Fondacio (local, nacional, internacional), responsables designados por los miembros de su confesión aseguran, en el plano institucional, la relación con su Iglesia (según el caso : obispos, federaciones, convenciones anuales, etc.)..